



MUSEO
NACIONAL
BELLAS
ARTES

VIAJES EN EL ARTE

COLECCIÓN MNBA 2020-2021





IMAGEN PORTADA:

JUAN FRANCISCO GONZÁLEZ

La barca de Dante (detalle), ca. 1890

[Copia de Eugene Delacroix]

178 x 237 cm

Óleo sobre tela

Procedencia sin antecedentes

Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-4842



MUSEO
NACIONAL
BELLAS
ARTES

VIAJES EN EL ARTE

COLECCIÓN MNBA 2020-2021

PRESENTACIÓN

Consuelo Valdés Chadwick

MINISTRA DE LAS CULTURAS, LAS ARTES Y EL PATRIMONIO

Como Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio nos enorgullece presentar la exposición *Viajes en el arte*, que desde distintas perspectivas, ofrece una nueva mirada a la colección del Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA). Con la curatoría de Paula Honorato, esta muestra permite revisar un extenso conjunto de obras que dan cuenta de experiencias personales de artistas chilenos desde mediados del siglo XIX, entregando una amplia y valiosa noción de lo que puede significar el viaje para una sociedad.

La exhibición se construye sobre la base de una revisión al legado de artistas chilenos de gran relevancia, quienes viajaron a Europa tras el desafío de perfeccionarse. Así, nos encontramos con copias de célebres obras del arte occidental, pero también con acercamientos a rostros, parajes y espacios que les motivaron por su belleza o porque cual espejo, se les revelaron como reflejo de su propia identidad, a partir de la constatación de la diferencia.

Parte de esta premisa se manifiesta también en la obra de las y los autores contemporáneos presentes en la propuesta, quienes a través de diversas estrategias y recursos, multiplican y extienden los sentidos y nociones de un viaje. De esta forma, las motivaciones que los originan se incorporan a la muestra, destacando que son tan relevantes como la travesía. A la vez, esta selección de piezas nos insta a reconocer que en cada creador o creadora se produjo un proceso de transformación, quizás el resultado más importante de un viaje: forzado o voluntario, con o sin recursos, fracasado o exitoso. En este sentido, cobran gran relevancia los extractos de cartas de los artistas, testimonios de esperanzas, desdichas y alegrías.

Para que *Viajes en el arte* se concretara, se realizó un gran trabajo de investigación y selección, además de una serie de importantes labores a cargo de quienes integran los equipos del MNBA. Agradezco, como siempre, su profesionalismo y compromiso, el que felicito, pues nuevamente brindan una gran oportunidad para que la ciudadanía pueda conocer el valioso acervo que resguarda y difunde el Museo.

PRESENTACIÓN

Fernando Pérez Oyarzun

DIRECTOR MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

La exposición *Viajes en el Arte*, con curaduría de Paula Honorato y museografía de Marisel Thumala se inscribe en un esfuerzo más amplio del Museo Nacional de Bellas Artes por sacar a la luz su colección patrimonial y ponerla a disposición de la comunidad. Tal esfuerzo supone contar con puntos de vista curatoriales que faciliten una lectura contemporánea de dicha colección. Esta exposición propone, precisamente, una posible perspectiva de lectura de parte de los fondos del museo.

El tema del viaje constituye una figura cultural de vieja data. Bastaría pensar en la Odisea y en las múltiples resonancias poéticas detonadas por ella. Los viajes han inspirado piezas musicales, obras literarias, pictóricas y filmicas. El viaje ha sido considerado una experiencia decisiva que, en no pocas ocasiones, ha sido parte fundamental de la “educación sentimental” de los artistas. Pareciera que la experiencia del viaje por una parte descentra y por la otra recentra de manera renovada a quien la vive. El viaje conecta y renueva; nos enfrenta a lo nuevo y nos hace ver con nuevos ojos nuestras propias realidades. La vida humana ha sido asociada a un viaje y, en algunas culturas antiguas, aún la experiencia posterior a la muerte se ha representado como viaje.

Algunos autores han sostenido el empobrecimiento o aún la desaparición de la cultura del viaje en el mundo contemporáneo. Ello como resultado de una homogeneización globalizadora y de la instantaneidad de las comunicaciones que nos domina. Esta exposición nos propone una visión histórica y crítica de lo que ha sido el viaje en la experiencia de artistas chilenos y el modo en que sus huellas se detectan en su formación, su oficio y la construcción de su sensibilidad.

La riqueza de la exposición deriva, importantemente, de explorar las diversas formas que asume el viaje y los diversos sentidos que él adquiere, a partir de las huellas que de este fenómeno se detectan en las colecciones del museo, eventualmente enriquecidas con algunas piezas externas. Un rol muy importante juegan por ejemplo los viajes explícitamente formativos que artistas chilenos, eventualmente apoyados por becas del gobierno, realizaron para perfeccionarse en algunos de los más importantes centros de formación artística del mundo. En el otro extremo, están los viajes forzados, por ejemplo a raíz del exilio político, o aquellos de exploración artística a territorios desconocidos.

Estas obras, resultados de viajes o inspiradas por ellos, permiten ver el modo en que artistas nacionales miraron, sintieron y plasmaron espacios canónicos como las ciudades y los paisajes europeos o heterotópicos como el de algunos indígenas latinoamericanos. Permiten también contemplar el modo en que asimilaron los cánones dominantes para retratar, a partir de ellos, nuestras propias realidades.

Viajes en el Arte nos permite, en definitiva, volver con ojos nuevos sobre nuestra colección y resituar algunas de sus piezas emblemáticas en un panorama cultural más amplio. La exposición nos muestra el modo en que, de manera explícita o implícita, se han desplazado personas y oficios, ideas, imágenes y valores para configurar nuestro entorno cultural.



MARIANA SILVA RAGGIO

*Documento biográfico de los habitantes
de Chile* (detalle), 1999-2000

Sistema interactivo

www.autobiografico.cl

Colección particular



VIAJES EN ARTE

COLECCIÓN MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

Paula Honorato

Curadora

La exposición alude a la suma de historias individuales de artistas chilenos que desde mediados del siglo XIX han contribuido al campo del arte desde sus respectivas experiencias de viaje. Sus aprendizajes, descubrimientos, vivencias, triunfos y fracasos son parte de esta muestra que reúne noventa obras que abarcan desde 1842, con las pinturas de Antonio Gana –el primer pensionado del Estado chileno en Europa– hasta 2014, con la instalación fotográfica de Ingrid Wildi, referida a su travesía de 25 años como migrante latinoamericana en Suiza.

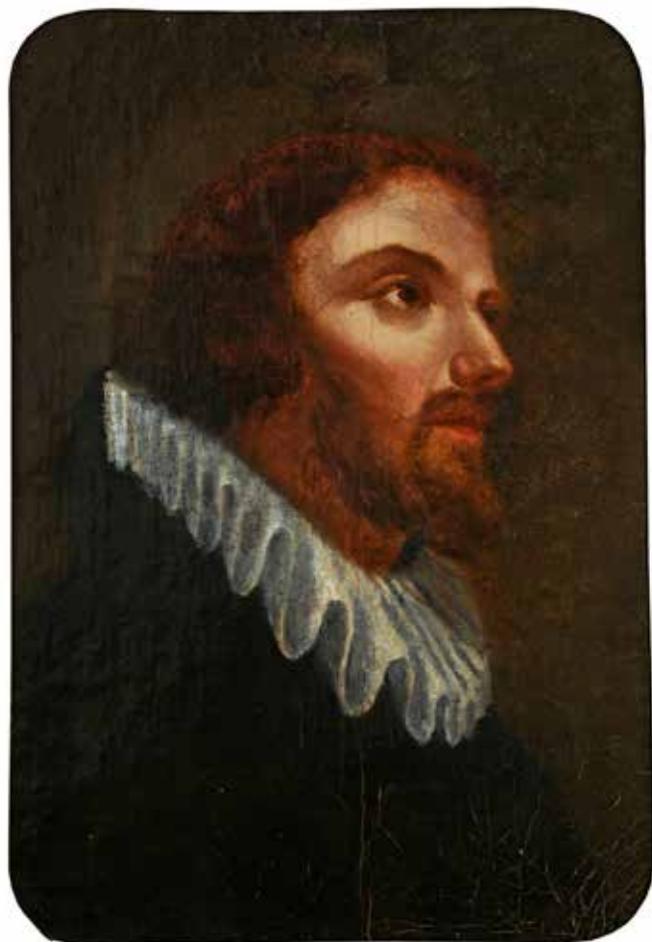
En el siglo XIX y avanzado el siglo XX, los viajes en el arte suponían que la cultura tenía su centro en Europa y que todo artista de estas latitudes debía cumplir el requisito de formarse de acuerdo al modelo dominante. Durante la década de 1860 se implementaron los concursos de becas estatales para la formación artística, principalmente a París, generando un flujo, no siempre regular, de transferencias y apropiaciones que se pueden apreciar en esta muestra. Hoy en día, el mundo se ha globalizado, las distancias se han neutralizado con los medios tecnológicos, las imágenes digitales del arte están disponibles desde cualquier punto y la lógica centro-periferia ya no prefigura de la misma manera en los movimientos del arte. Sin embargo, este campo de producción se ha configurado por décadas en los marcos de un orden postcolonial que los trabajos contemporáneos de Juan Downey, Eugenio Dittborn, Ingrid Wildi y Mariana Silva, contrarrestan radicalmente, con propuestas que han incorporado el viaje como condición explícita y estructural de sus trabajos. La muestra invita a mirar las obras de la tradición desde una perspectiva abierta por estos artistas que se exponen al descubrimiento de los otros, de sí y del lenguaje.

Para este relato de viajes en el arte el inicio tiene por protagonista la malograda figura de Antonio Gana, quien en 1842 partió a perfeccionar sus estudios de dibujo y pintura a París con el fin de convertirse en uno de los impulsores de la formación artística en Chile. Esta iniciativa del gobierno de Manuel Bulnes tuvo por objetivo dotar a la joven República de una acade-

mia de pintura. Gana parte a los 23 años y permanece tres años en el viejo mundo. Lamentablemente, murió en el barco que lo traía de regreso al país. Su cuerpo fue arrojado al mar a la altura de la isla de Chiloé. De acuerdo al levantamiento de fuentes y la recopilación hecha por el investigador del Departamento de Colecciones, Manuel Alvarado, el temprano deceso de Gana ocurrió por una suma de circunstancias desafortunadas que lo llevaron a vivir precariamente su estadía en Europa. Buena parte de su pensión lo habría destinado a la manutención de su madre en Chile, quedando para él una cantidad insuficiente como para llevar una vida saludable. Las condiciones del pequeño cuarto que arrendaba para dormitorio y taller, lo expusieron a la permanente inhalación de toxinas que lo habrían enfermado de los pulmones.

Las aspiraciones de contar con una Academia de Bellas Artes, tuvieron que esperar hasta 1849 cuando el Estado contrató al pintor italiano Alessandro Ciccarelli (1810-1879) para que asumiera la dirección y velara por la reproducción del modelo artístico europeo en los artistas chilenos, luego del intento fallido de traer a Raymond Monvoisin para tales fines. En esta exposición se presentan dos de las escasas obras de Gana que se conservan en colecciones públicas y que habrían sido realizadas durante su estadía de formación profesional como el primer pensionado chileno. *Una es La bella jardinera* (1842), correspondiente a una copia académica que se le atribuye, y la otra, *El caballero de la golilla* (1842), probablemente la copia de un fragmento de obra no identificada.

Si el viaje de Gana fue parte de un fallido propósito del Estado que terminó trágicamente, el viaje de Ingrid Wildi como migrante latinoamericana, culmina con un triunfo al convertirse en Europa en una reconocida artista, después de un arduo camino, que es narrado en la obra *Otra mirada a lo insignificante* (1982-2014). El viaje, la vida, la formación y el ejercicio del arte se entrelazan indistintamente en este trabajo autobiográfico que comprende más de veinticinco años laborales.



ANTONIO GANA
El caballero de la golilla, ca. 1842

22 x 15 cm
 Óleo sobre tela
 Adquirida a Luis Álvarez Urquiza, 1939
 Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-170

La obra de Wildi se compone de fotografías que muestran las fachadas de los distintos lugares donde la artista trabajó y los relatos que describen las tareas desempeñadas para su subsistencia, mientras aprendía el dialecto suizo, el alemán y el francés para estudiar simultáneamente arte en distintas universidades y llegar a convertirse en artista y académica. Las fotografías y los relatos dan cuenta de que la arquitectura no es neutra, sino que refleja la estructura social, laboral y política en la cual la autora se vio inmersa. La serie nos involucra en la experiencia que enfrenta una migrante chilena de dieciocho años de edad que llega a Suiza con su familia en los años ochenta, sólo con el dominio del castellano. La secuencia termina con la fachada de la Escuela de Artes y Diseño de Ginebra y el relato donde Wildi cuenta que ese fue el lugar donde trabajó los últimos once años, antes de volver a Chile en el 2016. En este caso, el viaje de un hemisferio a otro se prolongó en el lugar de destino con el tránsito de años por la arquitectura laboral, el conocimiento de la lengua y el duro intento de subsistencia e incorporación en otra cultura, una que a priori la remitió a lo marginal. Su obra deja al descubierto que en la actualidad la representación del centro y la periferia no son una cuestión únicamente de geografía. Cuando se iniciaron los viajes en el arte el mapa del mundo identificaba el poder con ciertos lugares, donde se creía que la modernidad estaba marcando el curso de la historia. La experiencia de Wildi nos muestra cuán complejo puede llegar a ser el mapa sobre el cual proyectar hoy en día los viajes en el arte.

Una de las imágenes que sintetiza la experiencia del viaje, corresponde a la copia académica de Juan Francisco González del cuadro *La Barca de Dante* (1822) del pintor romántico francés Eugène Delacroix, que actualmente se encuentra en el Museo Louvre de París. La copia fue realizada cerca de 1890, durante el primer viaje a Europa de González, en calidad de pensionado por el Estado, mientras se encontraba comisionado para estudiar la organización de los museos y la enseñanza del dibujo. Esta pintura, así como muchas de las copias de obras maestras, que se presentan en esta exposición, fue parte de los compromisos de retribución por su beca y esta-



INGRID WILDI

Otra mirada a lo insignificante, 1982-2014

25 fotografías análogas en marcos negros y 25 relatos
en marcos negros.

Instalación fotográfica

Adquirida a la autora, 2020

SURDOC 2-5533



Durante todo un año trabajé en la fábrica Brown Boveri (BBG, después ABB) en Biedenkopf, cercanía de Arnsberg de la Selva alemana. Mis deseos de convertirme a estudiante Artes visuales eran cada vez mayores, pero era importante que mi vida se estableciera económicamente. Mis compañeros de trabajo eran españoles, turcos, portugueses, tanganos, yugoslavos, polacos e indios. Todos hablábamos diferentes idiomas. En esta fábrica aprendí italiano. En general, trabajábamos de entendimiento en diferentes idiomas, lo que se convirtió en una especie de mazatl abundante de esperanto. Allí, trabajábamos soliendo chapa para ordenadores. También en la fábrica BBG se construían diferentes partes de las turbinas para la planta hidroeléctrica de Itapúa en Brasil. Había muchos ingenieros de la BBC que viajaban a diferentes países de Latinoamérica, a Bombay, en la India, o a Arabia Saudita, para poner en funcionamiento las turbinas y las hidroeléctricas en general. Nosotros, los trabajadores, no sabíamos bien en realidad para qué servirían después todas esas piezas que teníamos que fabricar. Muchos de los obreros apenas sabían los lugares donde se situaban las centrales hidroeléctricas en Latinoamérica o en otros continentes.

ba destinada a integrar las colecciones públicas. Así, el viaje de González contribuyó en Chile al conocimiento de la obra de Delacroix en una época de escasa reproducción técnica para las imágenes de la historia del arte occidental.

La Barca de Dante de Delacroix está basada en un pasaje de otro viaje emblemático, relatado en el poema épico-teológico, *La Divina Comedia* de Dante Alighieri, escrito en el siglo XIII. La escena pintada corresponde al momento en que Dante, el autor y héroe de la epopeya, atraviesa la Laguna Estigia junto al poeta latino Virgilio, su maestro, en dirección al infierno. Caronte, el barquero, hace esfuerzos por avanzar mientras los condenados se afellan desesperadamente a la embarcación. La escena corresponde al comienzo de una travesía por el infierno, el purgatorio y el paraíso, que transforma al protagonista en la medida que avanza hasta el encuentro con Beatriz, su amada. En el poema, la culminación del viaje, representa la realización del espíritu.

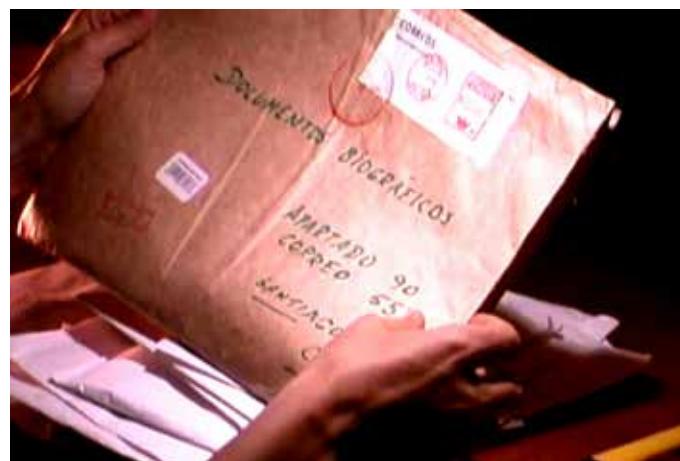
González escoge esta obra para asimilar en la copia la intensidad dramática y la excelencia técnica de Delacroix, intentando así seguir el proceso pictórico que dio lugar a una de las escenas emblemáticas de la literatura, es decir, la del poeta que emprende la búsqueda, a través del mundo y la geografía habitada por las almas de los difuntos.

Sin ir tan lejos, *Documento biográfico de los habitantes de Chile (1999-2000)* de Mariana Silva abre otra dimensión del viaje en la producción del arte. Ella sale a recorrer el territorio nacional en la búsqueda de los otros, de sus historias de vida enterradas en el anonimato. La artista viajó entre Visviri y la Antártica, invitando mediante afiches, insertos en periódicos y panfletos distribuidos de mano en mano a escribir las propias biografías y a enviarlas a una casilla de correo, con el fin de formar parte de un proyecto de arte. El resultado fue procesado digitalmente en un sistema interactivo de fácil manipulación, que integró los cientos de cartas recibidas, las decenas de

entrevistas ante la cámara, los audios autobiográficos y los registros del proceso. El trabajo se presentó simultáneamente en el Salón O'Higgins del Palacio de la Moneda y en la exposición *Chile 100 años artes visuales* del Museo Nacional de Bellas Artes en el año 2000. De este modo, la existencia de esos habitantes anónimos de Chile llegó a dos importantes espacios de visibilidad y representación.

En Silva el mundo por salir a descubrir se encuentra en el propio territorio y se muestra en cada historia que nos hace partícipes de una dimensión íntima de personas desconocidas. Esta obra consigue neutralizar las distancias territoriales, sociales, económicas y culturales que tenemos entre unos y otros, invitando al ejercicio íntimo de la memoria y la escritura o de la lectura.

Al leer la correspondencia de artistas dirigida a sus amigos o familias, mientras se encontraban en sus viajes de formación durante la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, se constata que vivieron similares experiencias a las relatadas por los artistas contemporáneos de esta muestra. Me refiero a la situación de perder rumbo y dudar de las pocas certezas, de sentir que el piso se vuelve inestable en medio de travesía,



Solicito a usted que colabore en forma escrita con su historia, sus vivencias, su biografía que, junto a la de muchas otras personas, contribuirá a la creación de una base de datos. Esta base de datos servirá para futuras referencias histórico - sociales, como también para el fundamento de un proyecto de arte. Este proyecto será exhibido al público el mes de diciembre de 1999 en fecha y lugar que se informará por la prensa. Se ruega enviar los textos antes del 30 de noviembre de 1999, al apartado postal 90, correo 55, Santiago - Chile. Máximo tres páginas. Su participación es gratuita y si lo desea anónima. Directora del proyecto: Mariana Silva-Raggio.

OBRA FINANCIADA CON EL APOYTO DEL FONDO DE DESARROLLO DE LAS ARTES Y LA CULTURA, MINISTERIO DE EDUCACION 1999.

y también, de que las maravillas se revelen en el momento más inesperado. Como el Dante de la representación copiada por Juan Francisco González, que intenta equilibrarse sobre una barca que flota en aguas turbulentas, entre el asombro y el temor que lo embarga.

Los videos de Juan Downey, *The Laughing Alligator* y *The Abandoned Shabono* nos muestran lo que significa salir de la propia cultura y exponerse a otra para ir al encuentro de los otros y vivir los efectos de ese contacto sobre las propias creencias y representaciones del mundo. Ambos fueron filmados durante los meses, entre 1977 y 1978, en los cuales Downey y su familia convivió con algunas comunidades del pueblo Yanomami, aisladas y protegidas en el interior del Amazonas venezolano. Estas obras están realizadas a partir de un encuentro entre culturas que termina por socavar los supuestos de la mirada occidental. La cámara en lugar de generar la impresión de un ojo objetivo que se dirige al otro, desde una subjetividad segura de su sentido de realidad, genera más bien un encuentro horizontal de lenguajes, de mundos y cuerpos, que propicia que todos los participantes sean observadores y observados. Sin duda, estos trabajos desafían la objetividad y universalismo de la disciplina antropológica y de la visión documental. La experiencia de Downey es una aproximación simultánea a los Yanomamis y a sí mismo, es un proceso de diálogo, autodescubrimiento, observación y reflexión. Un viaje fuera de los propios límites.

La exposición también cuenta con un espacio para el trabajo de Eugenio Dittborn con la presentación del video *El Crusoe* (1990), enfrentado a la aeropostal titulada, *La XXVII Historia del rostro (Lejía)* (2004). El video es una variación sobre la figura de Robinson Crusoe, personaje principal de la conocida novela de Daniel Defoe, escrita en 1719, que narra la autobiografía ficticia de un naufrago inglés que pasó veintiocho años en una remota isla desierta. El naufrago es un arquetipo en la obra de Dittborn. Corresponde al viajero cuya travesía ha sido interrumpida abruptamente por la zozobra y la desgracia. Es el protagonista de un viaje fallido.

La aeropostal, en cambio, corresponde a una de sus más logradas pinturas, que ha hecho del viaje una condicionante, garantizada por la estructura de la obra. En 1983, Dittborn se propuso encontrar una forma para que la pintura saliera al mundo. Como señala en su texto *Correcaminos VII*: “se reunieron el Rehén, el Desertor, el Vagabundo y el Náufrago, y fundaron Airmail Painting Inc.” De este modo, creó una estrategia para que su obra viajara por la red mundial de correos, como carta y se desplegara en su destino como pintura, llegando así a ocupar los muros de galerías y museos. Para él la maniobra consistió en “hacer pasar un cuerpo por otro”, logrando sortear los innumerables obstáculos para el traslado de obras de arte, desde un lugar remoto como Chile, cruzando así todo tipo de fronteras. Con esto también me refiero a aquellos obstáculos geográficos, políticos, económicos y domésticos (seguros, embalajes, impuestos, limitaciones a las dimensiones y transporte). Las pinturas se volvieron ligeras de cuerpo, como para viajar en sobres. Estando desplegadas, en cambio, pueden adquirir dimensiones monumentales, mientras exhiben las señas de su otro, es decir, los pliegues y los sobres.

El viaje fallido del naufrago y el viaje casi infalible de la aeropostalidad constituyen las dos caras de la misma moneda. El primero ha sido la condición para crear el segundo. De hecho, el naufrago es uno de los arquetipos en la obra de Dittborn, a quién se atribuye en parte la fundación de esta exitosa estrategia para salir al mundo.

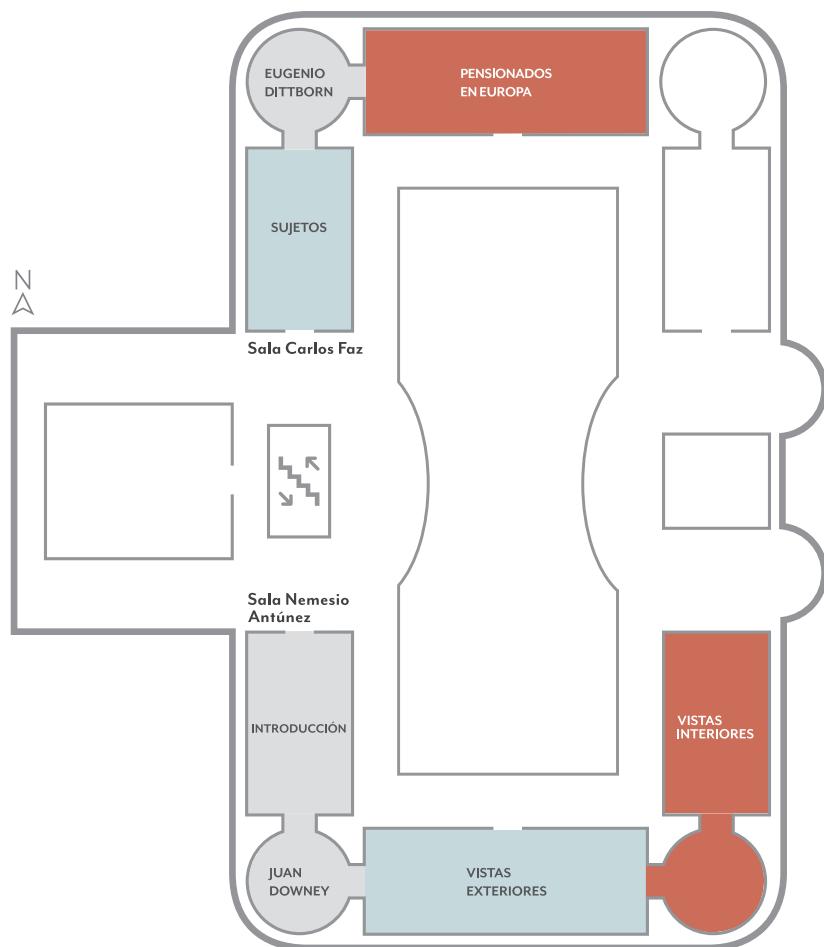
El conjunto de obras de esta exposición en sus innumerables diálogos y cruces por descubrir, nos invitan a transitar desde la mirada de quienes experimentaron la maravilla, el desamparo, el asombro, la fatiga, la admiración, la nostalgia y la esperanza, transformándose, como el Dante de la *Divina comedia*, quien aparece en la escena del cuadro de Delacroix por González, iniciando su trayecto hacia el infierno, el purgatorio y el paraíso, sin garantía alguna de que su osadía llegase a ser recompensada.



EUGENIO DITTBORN
Queñas, Pintura Aeropostal n°150, 1978
 210 x 140 cm + sobre
 Tintura, fotoserigrafía, hilván y satén sobre loneta duck
 Adquirida a Francisco Zegers, 2006
 Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-2705

PLANO DE DISTRIBUCIÓN MUESTRA VIAJES EN EL ARTE EN EL
 MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES





VISTAS EXTERIORES

Conjunto de obras que elaboran impresiones, observaciones y experiencias de los artistas con respecto a ciertos lugares visitados en sus viajes o estadías.

Se trata fundamentalmente de representaciones de paisajes, calles, rincones o fachadas de edificios, realizadas en pintura, dibujo y grabado. La mirada de los artistas las ha convertido en motivo de obra, dejando en las superficies de la tela o el papel los vestigios de aquello que alguna vez despertó el asombro y la conciencia de estar ahí.



ENRIQUE LYNCH

Playa de Normandía, 1887

47 x 90,4 cm

Óleo sobre cartón

Adquirido a Daniel Duarte Orrego, 1962

Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-1231



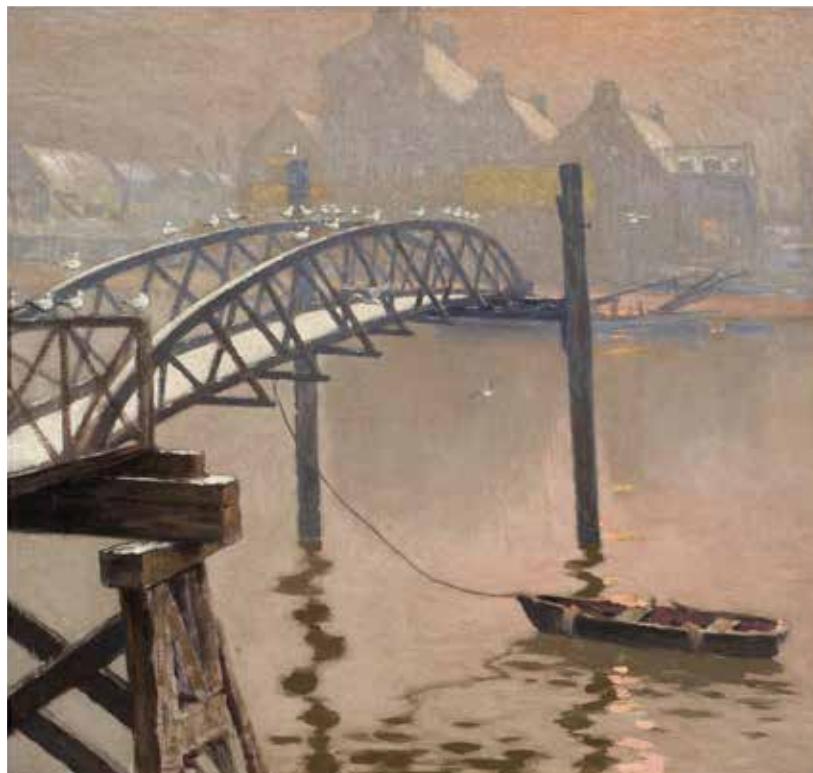
JUAN FRANCISCO GONZÁLEZ
Rincón de París, ca. 1887-1890
40 x 49 cm
Óleo sobre tela
Legado de Carlos Cousiño Goyenechea, 1931
Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-95



ERNESTO MOLINA
Patio de Nápoles, 1896
55 x 72,3 cm
Óleo sobre tela
Legado de Eusebio Lillo, 1910
Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-211



JOSÉ TOMÁS ERRÁZURIZ

Gaviotas en el Támesis, ca. 1900-1926

Óleo sobre tela

60 x 70 cm

Adquirida a Luis Álvarez Urqueta, 1939

Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-200



CAMILO MORI

Invierno en París, 1927

55x 57,5 cm

Óleo sobre tela

Legado de Carlos Cousiño Goyenechea, 1931

Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-378



VISTAS INTERIORES

Obras que han elaborado las percepciones de espacios interiores que frecuentaron los artistas durante sus estadías en Europa. Los motivos provienen de museos, galerías, talleres de arte, teatros e iglesias. Los trabajos corresponden a pinturas al óleo y una serie de fotografías que proporciona una mirada contemporánea a la misma situación. El conocimiento de los lugares donde apreciar la tradición del arte y sumergirse en la vida cultural es una de las principales motivaciones de los viajes de formación. Representar el hecho de estar viendo, inmerso en el asombro ante lo nuevo es parte de las experiencias que estas obras llegan a transmitir.



ALFREDO VALENZUELA

Interior del Louvre, 1888

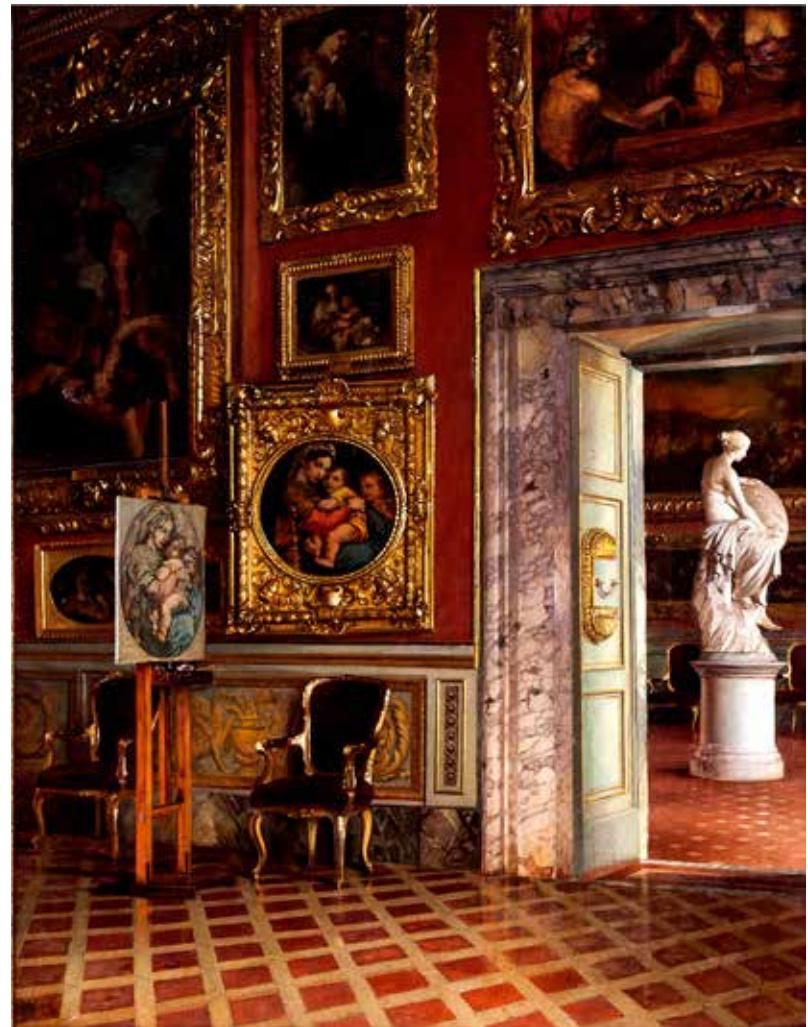
117 x 89,3 cm

Óleo sobre tela

Envío de pensionista, 1893

Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-1603



ERNESTO MOLINA

Interior de la Galería Pitti, ca. 1890

Óleo sobre tela

Pinacoteca Universidad de Concepción

SURDOC 100-61

JUAN HARRIS

Matinée en un café concierto en París, 1897

241 x 317 cm

Óleo sobre tela

Adquirida por la Comisión de Bellas Artes, 1897

Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-5022



Este París lo toma a uno, lo da vuelta lo lleva de allá para acá, de repente se siente uno completamente desconcertado, cree haber perdido inútilmente el tiempo, que uno no es nada, pero la eterna esperanza vuelve,

este deseo de hacer nos toma, este deseo de manifestar con el lenguaje tan bello de la pintura este mundo que llevamos dentro, es decir esta manera de ver o de imaginar el mundo.

Carta de Laureano Guevara a Emilia Guevara. Malakoff
Seine, 25 de junio de 1925.



RAMÓN SUBERCASEAUX
Interior de la iglesia San Clemente, Roma, 1920
59,7 x 59 cm
Óleo sobre tela
Donación del autor, 1923
Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-192



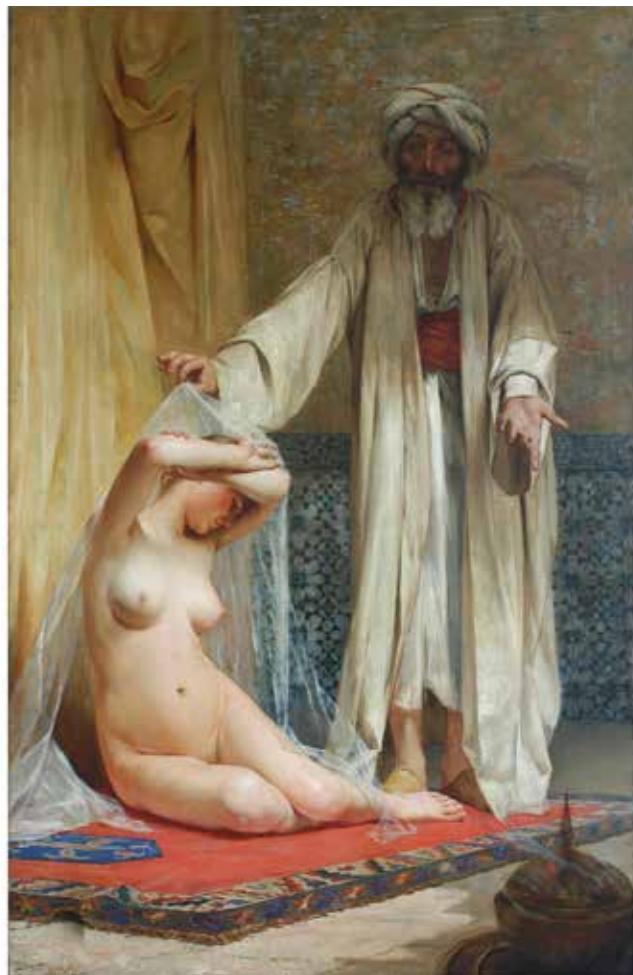
ANA CORTÉS
La Grande Chaumière, 1926
41 x 48,5 cm
Óleo sobre tela y cartón
Adquirida a Patricio Lynch, 2015
Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-4888



SUJETOS

Grupo de obras pictóricas referidas en su totalidad a figuras femeninas, categorizadas de acuerdo a las regiones o culturas de pertenencia, tales como sevillana, alsaciana o gitana, o bien, caracterizadas por la actitud y el contexto, en este caso, la viajera moderna o la esclava oriental. La presencia de mujeres asociadas a la experiencia de viaje, en las pinturas de la colección del Museo, muestra cómo la mirada a veces es propensa a tipificar, clasificar o remitir a lo exótico, aquello que se experimentaba como nuevo.



ALFREDO VALENZUELA PUELMA
La perla del mercader, 1884
215 x 138 cm
Óleo sobre tela
Legado de Eusebio Lillo, 1910
Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-36



MANUEL THOMSON
Gitana, ca. 1910
178 x 99 cm
Óleo sobre tela
Adquirida por la Comisión de Bellas Artes, 1913
Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-301

Con los fríos de invierno han aumentado en mí las nostalgias de Chile. A toda hora se oyen elogios desmedidos del terruño. El campo, los veranos, los otoños, hasta los inviernos de Chile se ven maravillosos desde aquí.

Y tú verás ahora todo esto más hermoso desde allá. Es la eterna cuestión. Lo que ha sido, lo que está lejos es lo mejor.

Carta de Julio Ortiz de Zárate a Manuel Magallanes.
París, 19 de noviembre de 1922.



CAMILO MORI
La viajera, 1928
100 x 70 cm
Óleo sobre tela
Donación de la Dirección General de Enseñanza Artística, 1931
Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-379



JOSÉ BACKHAUS
Figura italiana, 1912
110 x 80 cm
Procedencia sin antecedentes
Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-72



PENSIONADOS EN EUROPA

Obras realizadas por pensionados o becarios del Estado chileno en Europa durante sus viajes de formación artística. Corresponden a copias académicas de grandes maestros de la historia del arte occidental, pintadas en los principales museos como parte del proceso de aprendizaje y de las obligaciones de retribución por la beca, teniendo como principal destino integrar las colecciones de los museos nacionales. También se incluyen esculturas que pasaron a formar parte del acervo del Museo por la vía de la compra o del encargo. Estos trabajos reproducen y se apropián de los modelos artísticos de la cultura occidental, bajo el supuesto errado de que al arte nacional sólo le quedaba participar de manera periférica en una historia mayor.



ATRIBUIDO A ANTONIO GANA

La bella jardineria, ca. 1842

[Copia de Rafael Sanzio]

132 x 80 cm

Óleo sobre tela

Procedencia sin antecedentes, 1880

Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-4117



ERNESTO MOLINA

Martiri Gorcomensi di Fracassini, 1888

[Copia de Cesare Fracassini]

203 x 157 cm

Óleo sobre tela

Envío de pensionista, 1888

Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-1295



VIRGINIO ARIAS

Hoja de Laurel, 1953 [1888]

160 x 54 x 55 cm

Vaciado en bronce patinado

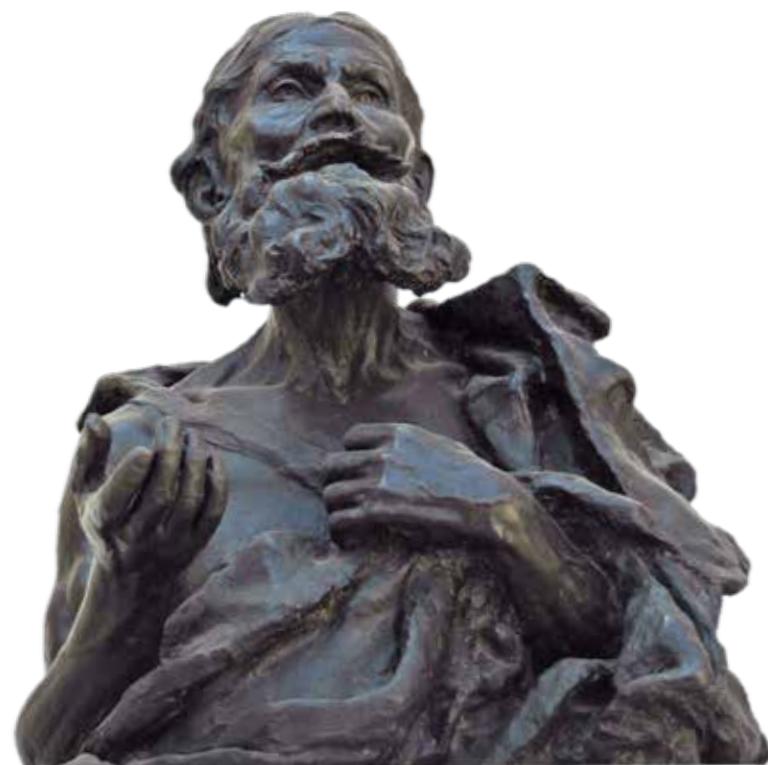
Envío de pensionista de original en yeso, 1890

Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-721

Ahora sería el momento que el gobierno
hiciera algo por mí para poder continuar un
poco de tiempo más hasta tener una medalla,
pues el primer paso ya está dado, que es el más
difícil, en adelante me será más fácil avanzar.
Desgraciadamente nos ha faltado la pensión
en lo mejor, es decir en el momento más crítico.

Carta de Laureano Guevara a Emilia Guevara.
Malakoff Seine, 25 de junio de 1925.



SIMÓN GONZÁLEZ

*El Mendi*go, 1891

76,7 x 59,9 x 55 cm

Fundido en bronce patinado

Adquirida por la Comisión de Bellas Artes, 1906

Museo Nacional de Bellas Artes

SURDOC 2-1121

Consuelo Valdés

MINISTRA DE LAS CULTURAS, LAS ARTES Y EL PATRIMONIO

Emilio de la Cerdá

SUBSECRETARIO DEL PATRIMONIO CULTURAL

Carlos Maillet Aránguiz

DIRECTOR SERVICIO NACIONAL DEL PATRIMONIO CULTURAL

CRÉDITOS EXPOSICIÓN

VIAJES EN EL ARTE

CURATORÍA

Paula Honorato

MUSEOGRAFÍA

Marisel Thumala

PRODUCCIÓN MUSEOGRÁFICA

Mecánica visual

DOCUMENTACIÓN, CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN

Eva Cancino

Manuel Alvarado

Maria José Escudero

Elóisa Ide

DISEÑO GRÁFICO

Lorena Musa

Wladimir Marinkovic

Claudia González

MONTAJE

Marcelo Céspedes

Jonathan Echegaray

Pedro Fuentealba

Hugo Núñez

Stephan Aravena

MANEJO DE AUDIOVISUALES

Gonzalo Ramírez

INSTITUCIONES COLABORADORAS

Juan Downey Foundation

Pinacoteca de la Universidad de Concepción

AGRADECIMIENTOS

Mariana Silva

Ximena Gallardo

Sandra Accatino

Marta Crespo

Daniela Lastra

Eugenio Dittborn

INVITA



INSTITUCIONES COLABORADORAS



THE ESTATE OF JUAN DOWNEY

Este catálogo fue impreso por Andros Impresores con motivo de la exposición *Viajes en el arte, Colección MNBA 2020-2021* presentada en el MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES DE SANTIAGO DE CHILE, desde el 19 de noviembre de 2020.

Impreso en octubre de 2020, con un tiraje de 1.000 ejemplares, en papel couché de 130 grs.

Reservados todos los derechos de esta edición.

© Museo Nacional de Bellas Artes.

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

EQUIPO MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

DIRECTOR MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

Fernando Pérez Oyarzún

ASISTENTE DIRECCIÓN

Catalina Chaigneau Saavedra

EXHIBICIONES TEMPORALES

María de los Ángeles Marchant Lannefranque

CURADORAS

Gloria Cortés Aliaga
Paula Honorio Crespo

COMUNICACIONES

Paula Fiamma Terrazas
Paula Celis Díaz

RELACIONES PÚBLICAS

Maria Arévalo Guggisberg

RELACIONES INSTITUCIONALES

Cecilia Chellew Cros

DISEÑO GRÁFICO

Lorena Musa Castillo
Wladimir Marinkovic Ehrenfeld
Claudia González Soto

MEDIACIÓN Y EDUCACIÓN

Graciela Echiburu Belletti
Francisca Álvarez Rodríguez
María José Cuello González
Matías Cornejo González
Constanza Nilo Ruiz
Mariana Vadell Weiss

DEPARTAMENTO DE COLECCIONES Y CONSERVACIÓN

Eva Cancino Fuentes
Manuel Alvarado Cornejo
María José Escudero Maturana
Eloisa Ide Pizarro

INVESTIGACIÓN PROYECTO MONVOISIN EN AMÉRICA

Jaime Cuevas Pérez

ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS

Alejandro Bley Uriarri
Manuel Arenas Bustos
Marcela Krumm Gili
Carlos Alarcón Cárdenas
Roxana Vargas Navarro

Ignacio Gallegos Cerdá
Elizabeth Ronda Valdés
Hugo Sepúlveda Cabas
Paola Santibáñez Palomera

AUTORIZACIÓN SALIDA E INTERNACIÓN OBRAS DE ARTE

Sebastián Vera Vivanco

MUSEOGRAFÍA

Ximena Frías Pinaud
Marcelo Céspedes Márquez
Gonzalo Espinoza Leiva
Mario Silva Urrutia
Jonathan Echegaray Olivos
Pedro Fuentealba Campos
Hugo Núñez Leonello
Jona Galaz Irarrázabal

MUSEO SIN MUROS

Patricio M. Zárate

BIBLIOTECA Y CENTRO DE DOCUMENTACIÓN

Juan Pablo Muñoz Rojas
Soledad Jaime Marín

ÁREA DIGITAL

Érika Castillo Sáez
Nicole Iromé Awe
Gonzalo Ramírez Cruz

SONIDO Y MONTAJE

Francisco Leal Lepe
Stephan Aravena Manterola

SEGURIDAD

Gustavo Mena Mena
Hernán Muñoz Sepúlveda
Eduardo Vargas Jara
Pablo Véliz Díaz
Alejandro Contreras Gutiérrez
Guillermo Mendoza Moreno
Warner Morales Coronado
Vicente Lizana Matamala
Patricio Vásquez Calfuén
Héctor Lagos Fernández





